



Gordon Duff*

Las raíces de la rusofobia son profundas en los Estados Unidos. Van mucho más allá que los medios de comunicación censurados o sesgados o los juegos políticos en Washington. Lo que debe, o al menos debe aceptarse, es que la rusofobia es un sistema de creencias, al igual que una religión, pero sin naturaleza espiritual, no hay santos profetas que se asemejen a lo peor de la religión. La rusofobia es una religión de odio que nadie entiende o reconocerá la causa raíz.

Tal vez podríamos echar un vistazo.

Examinaremos cómo se arraigó la visión de Estados Unidos del mundo debido a los esfuerzos de los misioneros religiosos y finalmente fue secuestrado por el Deep State.

Vamos a mostrar cómo un grupo poderoso, llamado China Lobby, financiado por la ayuda militar estadounidense, pretendía financiar la falsa guerra de Chaing Kai Shek contra Japón, compró a Washington "acciones de cierre y barriles" y comenzó a culpar a Rusia por los males del mundo

Aunque el mismo Chaing fue un comunista de toda la vida y amigo íntimo de Stalin, mientras los chinos se levantaban contra su ineficaz gobierno después de la derrota de Japón y comenzaron a respaldar a Mao Tse Tung, una caza de brujas comenzó a atacar a los estadounidenses pro-rusos, los antifascistas, y culparlos por "perder China".

Un esfuerzo similar de "culpar a Rusia" continuó cuando Estados Unidos "perdió Vietnam" ante Ho Chi Minh. Pocos estadounidenses recuerdan o toman nota de que Ho era el "hombre en Vietnam" de Estados Unidos contra los vietnamitas y, en realidad, fue puesto en Vietnam por los Estados Unidos después de la guerra mundial.

Solo cuando Francia amenazó con elegir un gobierno comunista, Estados Unidos respaldó su regreso colonial a Vietnam, que terminó con la derrota militar en Dien Bien Phu en 1954.

De manera similar, en Corea, EE. UU. siguió apoyando al títere japonés, Syngman Rhee, después de la rendición de Japón en 1945. Mientras MacArthur democratizaba a Japón, Estados Unidos supervisó la matanza de elementos democráticos en Corea del Sur, lo que condujo al levantamiento general que finalmente trajo a Corea del Norte en lo que Estados Unidos denominó una "invasión".

Si esto huele un poco a las acciones de Estados Unidos en Siria más de medio siglo después, creo que podemos decir que el patrón continúa.

La causas de fondo

En primer lugar, cuando uno mira a los EE. UU. en el siglo XIX y su visión del mundo, Rusia está totalmente fuera del "radar" de Estados Unidos. Observe, Estados Unidos ha pasado por cambios significativos en la población basados en la inmigración masiva y con eso una economía muy expandida, tanto industrial como rural / agrícola.

Los estadounidenses comenzaron a mirar al mundo todos los días y en ese momento, el 85% de los estadounidenses eran pequeños agricultores. La gran mayoría de los estadounidenses eran ingleses, alemanes o escoceses, protestantes cristianos y, en general, defendían valores progresistas.

A partir de la década de 1840, los misioneros estadounidenses comenzaron, en masa, a desplegarse en China y África, con el apoyo económico de pequeños agricultores y comerciantes a través de sus iglesias locales. Los estadounidenses siguieron las hazañas, los éxitos y los fracasos de sus primeros "diplomáticos" en toda China y África, se establecieron escuelas y orfanatos, incluso sindicatos y cooperativas agrícolas.

Los misioneros eran típicamente anticoloniales y defendían el cristianismo y los ideales estadounidenses de democracia representativa a pesar del hecho de que, en el hogar, la esclavitud y los derechos de las mujeres eran temas habituales.

Bien podría decirse que esas luchas se hicieron con el país y que no habría habido abolición de la esclavitud sin la oposición de líderes religiosos como John Brown, quien ayudó a fundar los movimientos de abolición de Estados Unidos de la Iglesia Congregacional de St. John en Springfield, Massachusetts, en 1844. Brown fue ahorcado el 2 de diciembre de 1859 después de liderar una rebelión infructuosa para liberar a los esclavos de América.

El conflicto posterior que surgió, en gran medida, de los esfuerzos de Brown, llevó a 600,000 muertes y al final de la esclavitud estadounidense.

Aunque los estadounidenses no sabían nada del mundo, estaban profundamente interesados en la China del siglo XIX. Esa nación, gobernada por el último de la dinastía Qing, que terminó en 1912, fue acosada por Occidente, inicialmente por Gran Bretaña en dos guerras de opio entre 1838 y 1860.

Gran Bretaña había estado enviando opio a China desde la India a través de la Compañía de India Oriental controlada por Rothschild hasta que China prohibió esta práctica. La parte de Estados Unidos en esto fue proporcionar transporte a través de las familias Cabot y Astor, anteriormente las familias bancarias Cabota y Astoraga de Venecia, que se asociaron con los británicos para controlar el comercio mundial de opio, no solo el opio de BEI (India Oriental Británica) sino también el opio turco.

Las grandes familias de Boston, aunque reasentadas por banqueros sefardíes originarios de España anteriores a 1492, construyeron su gran fortuna con opio y luego con heroína, comercio que llevó a Estados Unidos a la guerra en América Central, Vietnam y, seguramente, Afganistán después del 9/11. Pero luego discutimos sobre China y el impacto que tuvo la conexión de Occidente con el narcotráfico en esa nación desde hace mucho tiempo.

Lo que no se reconoce comúnmente es que, en ese momento, China era la economía más grande del mundo y exportaba productos a todo el mundo.

Después de perder dos guerras con Gran Bretaña y estar inundada de narcóticos, China sufrió un colapso económico del cual no pudo recuperarse durante 120 años.

Poco después de que Gran Bretaña aplastara a China, las otras potencias del mundo comenzaron a dividir a China, apoderándose de sus puertos. Esto sacó a Estados Unidos del comercio chino y también redujo profundamente la influencia de Gran Bretaña.

Así, en 1899, el Secretario de Estado de los EE. UU., John Hay, envió una serie de notas diplomáticas que hacen referencia a una política de Puertas Abiertas que teóricamente restablecería la soberanía de China garantizada por la Armada de los EE. UU. con Gran Bretaña en secreto.

Poco sospechó alguien que un siglo de caos podría comenzar con la guerra ruso-japonesa de 1904-5, un paso temprano en el colapso de la monarquía rusa, y comenzando un conflicto asiático continuo para compensar el expansionismo estadounidense como se describe en las políticas navales expuestas por Alfred Thayer Mahan. Las políticas de Mahan son ahora las políticas de John Bolton y están amenazando una guerra mundial hasta el día de hoy.

Cómo se aplica esto a Rusia

Después de la Primera Guerra Mundial, gran parte de Europa sucumbió al bolchevismo. Figuras literarias como Hermann Hesse vieron la guerra en sí misma como un fin tanto de la civilización europea como de la cultura occidental. El asesinato sin sentido, aparentemente sin fin, desacreditó a todas las instituciones que tocaba.

Quedó claro que la "democracia" también se vendía al mejor postor, ya que EE. UU., el último "retraso" que podría haber impulsado el fin del conflicto finalmente se vio obligado a participar plenamente.

Uno de ellos tuvo que ver con el nombre de "Warburg", el fundador y primer presidente del

Sistema de la Reserva Federal, que entregó las finanzas estadounidenses al cartel bancario de Rothschild en 1913.

Manteniendo esto lo más breve posible, Paul Warburg dirigió la banca Schiff en Nueva York. De vuelta en Frankfurt en el siglo XIX, Schiff compartió oficinas en Frankfurt con los Rothschild y se convirtió en su agente de EE. UU.

Según un memorando del Departamento de Estado del 13 de noviembre de 1918, titulado "Bolchevismo y judaísmo", los Warburg, con la Loeb and Company en Nueva York, financiaron la revolución en Rusia y fueron los principales impulsores de la guerra ruso-japonesa.

Tal vez sea un nombre inapropiado llamar a estos eventos un "complot judío", ya que involucraron a toda la comunidad bancaria, incluyendo a JP Morgan y sus socios de Londres también, pero como fue Max Warburg quien envió a Lenin a San Petersburgo en 1918, El objetivo de Rusia y el control financiero de América y su gobierno se convirtieron en una empresa conjunta a partir de finales del siglo XIX.

Después de la segunda guerra mundial

Cualquier complot contra Rusia se había producido durante y después de la Primera Guerra Mundial, incluido el "Temor Rojo de 1918", todo cambió cuando Rusia y los Estados Unidos se aliaron contra Hitler.

Lo que siempre ha sido negado en los Estados Unidos ha sido la estrecha relación con las élites estadounidenses y con Hitler. Hitler no solo fue nombrado "Hombre del año" en la revista Time, en 1938, las organizaciones patrióticas estadounidenses, el Primer Comité Americano, el Comité de Un Millón e incluso la Legión Americana, vieron a Hitler como una cobertura contra las dos amenazas principales que amenazaban a Wall Street: Las élites callejeras, la del bolchevismo y el potencial para el estallido de la democracia.

Con la presidencia de Franklin Roosevelt, comenzó una guerra por el control de Wall Street, con Estados Unidos en pleno colapso económico debido a las maquinaciones de "la Fed" y una

nación cuyos niños estaban sin hogar y hambrientos.

Los primeros actos de Roosevelt fueron poner fin a la prohibición y reconocer a la Unión Soviética. Ocho años después, se uniría a la Unión Soviética en una guerra contra Hitler. Sin embargo, después de la muerte de Roosevelt en 1945, y de la derrota de Hitler, esa relación de guerra terminaría, un tema de estudio y especulación sin fin.

El lobby de China

Con Roosevelt en el poder, el interés estadounidense en China aumentó, al igual que la preocupación por el expansionismo japonés en el Pacífico. Japón se había apoderado de Manchuria en 1931 durante la presidencia de Hoover y permaneció allí hasta que fueron expulsados por la Unión Soviética en 1945.

Para 1937, Japón se había apoderado de Shanghái y había ganado el control de las zonas industriales y costeras de China.

Aquí es donde se precipita la historia de los Estados Unidos y su trabajo misionero en China. Fue en 1931 cuando Pearl S. Buck, hija de un misionero estadounidense en China, publicó su libro, *La buena tierra*, que describe el sufrimiento de los campesinos de China.

Con un público estadounidense cada vez más interesado en China y la barbarie japonesa en China llenando los periódicos de Estados Unidos, una guerra económica contra Japón preparó el escenario para una guerra más amplia.

Con esa guerra, llegó el interés económico en China y su gobernante, Chaing Kai Shek, cuya esposa, Mai Ling Soon, era hija del misionero metodista Charles Soon y hermana de TV Soon, fundadora del Banco de China y del "hombre" de Rothschild en Asia.

Así, aunque Chaing y Mao compartieron muchos valores e incluso co-gobernaron China por un

tiempo que terminó en 1927, fue la Guerra Civil China, provocada por una traición a Mao por sus socios del Kuomintang, lo que permitió las incursiones de Japón.

Fue esta situación, una Guerra Civil en China que solo se “suspendería” a través de un alto el fuego mediado por los estadounidenses en 1942, lo que permitió que continuara una guerra con Japón, que luego se “diseñó” para convertirla en una amplia demonización de Rusia.

Esto se hizo a través del lobby de China, una revitalización de los grupos de Washington que, antes de la guerra, apoyaron a Hitler, viendo una oportunidad de empujar a una Europa dominada por los estadounidenses a una posición para seguir las políticas del "drang nach osten" de Hitler ("marcha hacia el este").

Con esto, todos los estadounidenses que habían trabajado con Rusia o se habían unido a una organización socialista durante el colapso económico de Estados Unidos, se convirtieron en "enemigos del estado" y estaban sujetos a la persecución de HUAC (Comité de Actividades Anti Americanas de la Cámara).

La primera voz en este esfuerzo fue el senador Joseph "Tail Gunner Joe" McCarty ayudado por el abogado Roy Cohn, mentor del actual presidente Donald Trump.

El cepillo contaminado

El resultado ha sido 70 años, donde, cada vez que alguien tropieza y cae, se culpa a Rusia. El mecanismo comenzó con \$ 500m de ayuda estadounidense a Chaing, que reinvertió comprando políticos corruptos de Washington.

Esta camarilla, ahora sin duda una organización de Deep State, se desató sobre el presidente demócrata Harry Truman, trajeron a Eisenhower a la presidencia, posiblemente eliminaron a los hermanos Kennedy, manipularon dos elecciones con Nixon y dominaron la política estadounidense, con algunas excepciones, desde su inicio. .

Así, cuando Estados Unidos "perdió a China", los demócratas fueron los culpables. Todos los movimientos políticos en todo el mundo eran ahora "complots comunistas" que solo podían ser contenidos a través del militarismo estadounidense.

Donald Trump es el heredero de Roy Cohn y, más que ningún presidente en los últimos tiempos, está devolviendo a Estados Unidos sus raíces expansionistas. Culpar a Rusia ha sido solo una "conveniencia" para justificar siglos de imperialismo y los esfuerzos realizados por los barones de opio de Estados Unidos.

** veterano de guerra de la Infantería de Marina de la Guerra de Vietnam*